

Vindicacion y Desagravio a TOLEDO

Con motivo de un artículo publicado en el Globo, periódico de Madrid, el día 24 de agosto del año 1878, por D. Félix Moreno y Astray intitulado «La Feria», D. Cayetano Martín Oñate le contestó con su «Vindicación y Desagravio de Toledo» de que seleccionamos los siguientes párrafos.

Con una mezcla de admiración y disgusto nos enteramos de la poética, variada y agresiva narración de *La Feria de Toledo* firmada por D. Félix Moreno; y, francamente, debemos confesar que sólo por el hecho de ocuparse en describir los acontecimientos, fiestas y costumbres de la población en que tuvimos la dicha de ver la luz primera, nos inspiró algunas simpatías. Su escrito, sin embargo, está lleno de errores, que es preciso desvanecer, y de ofensas, cuya injusticia es indispensable hacer notoria.

Entre lisonjeras frases, exactas descripciones, justos elogios y flores exquisitas, que agradecemos en el alma, se encuentran agudas y aceradas espinas que nos hieren a los toledanos, como hemos dicho, en lo más vivo del corazón. Y nos lastiman sobremanera,

porque deprimen la honra de nuestra culta y renombrada ciudad, y porque, faltando sus aventuradas afirmaciones a la verdad histórica, borran, destruyen o dejan sin efecto sus favorables juicios.

Después de una introducción en que el expresado señor hace justicia a esta Roma española, y la llama **INSIGNE POR SUS TITULOS, PRIVILEGIOS Y GRANDEZA**, asegurando que es el más rico y excelente museo arquitectónico de la Península, dice que es la ciudad de los recuerdos y de las tradiciones, con un pasado glorioso; **PERO SIN PORVENIR**.

Esto es grave, y también donoso, porque de buenas a primeras nos roba el elemento más necesario para la vida, que es la esperanza.

¿Y por qué no tiene porvenir nuestra querida ciudad?... No lo ex-

presa nuestro cronista, aunque tan extraña y lúgubre profecía bien merecía la pena de explicarla, o decir en qué la funda. Y no lo hace, porque no puede alegar razón valedera. Es empresa superior a las fuerzas humanas el demostrar lo contrario de lo que se ve y se toca.

Dejando para después el tratar de si Toledo tiene o no tiene porvenir, sigamos ahora a nuestro articulista Sr. Astray, que en un rasgo de sublime y poética inspiración escribe lo siguiente:

«Sin fueros, sin privilegios (*¿Pues no dice Vd. más arriba que es insigne por ellos?*) morada silenciosa del recogimiento y de la religión (*Algo hay que rebajar*), como un inmenso cementerio de los pasado (*¡Qué miedo!*) contempla indiferente hormigear bajo sus plantas (*¡Cáspita!*) un pueblo reducido (*¿Con 21.297*